

Aunque tradicionalmente los padres escogen un padrino y una madrina para la criatura, solo se requiere una persona para el Bautismo. También es posible invitar a una persona bautizada en otra tradición cristiana, a ser un testigo del bautismo, junto con el padrino o madrina católico(a)

El papel principal de los padrinos es ser testigos de la fe de Dios, vivo en sus corazones, y estar dispuestos a compartir esa fe con su ahijado(a) como también a prestar apoyo a los padres en su vida de fe.

Los padrinos representan “a la comunidad local de la Iglesia, y a toda la sociedad de santos y creyentes, al dar la bienvenida a este nuevo miembro del cuerpo de Cristo, y al ofrecerle el apoyo y la oración de todos nosotros que vivimos una vida digna de los hijos de Dios.

PLANIFICANDO LA CELEBRACIÓN

Precisamente porque el Bautizo en una bienvenida a la comunidad cristiana, el Cuerpo de Cristo, debe de ser un asunto comunitario, una experiencia que se celebre dentro de la comunidad de fe reunida. “La celebración del Bautismo, y la preparación para el sacramento, deben de tener lugar en la parroquia de la familia del niño(a) que se va a bautizar. Solo en casos extraordinarios se permite que se realice el bautismo fuera de la parroquia familiar (Guías para los sacramentos)

Las instrucciones oficiales que acompañan a la Revisión del Rito del Bautismo recomiendan que el Bautismo se celebre durante la vigilia Pascual o en el domingo, porque así se hace resaltar el carácter pascual del Bautismo, la muerte y resurrección de Jesús. Las instrucciones recomiendan asimismo que en domingos, el bautizo se celebre durante la Misa, de manera que toda la comunidad esté presente para dar la bienvenida al miembro más reciente y lo que es más importante, para que

acepte la responsabilidad que tiene de velar por su vida de fe.

El Bautismo se puede preparar usando el Rito de Inmersión o el de Infusión (vertiendo)

El método tradicional es la inmersión. Era el único método de Bautismo utilizado hasta el Siglo XV.

El rito de Infusión, vertiendo, se hizo popular cuando la Iglesia de la Edad Medias recibían el Bautizo como un sacramento de purificación y perdón de los pecados más que como un rito de Iniciación y de nueva vida.

El método preferido de la Iglesia es la inmersión. En verdad, el Rito de Inmersión es más rico, más apropiado como signo del Bautismo ya que invita a participar en la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Vamos a las aguas del sacramento para morir al pecado y resucitar a una nueva vida.

El Bautismo representa un comienzo. Solo podemos recibirlo una vez en la vida. Sin embargo, se puede renovar muchas veces durante el transcurso de la vida. El Bautismo de su hijo(a) es una oportunidad para renovar las promesas de su propio Bautismo. Es la ocasión para celebrar el maravilloso don de vida que nuestro Dios comparte con nosotros.

Las parroquias tienen disponible una copia completa de la Guía Sacramental de la Diócesis de Rochester. Si desea leerla, póngase en contacto con su párraco o líder catequético.

GUÍA PARA PADRES

PREPARACIÓN

PARA EL

BAUTIZO

EN LA

DIÓCESIS DE ROCHESTER



*Departamento de Evangelización y
Catequesis*

EL BAUTISMO ES FUENTE DE NUEVA VIDA.- BREVE TEOLOGIA

En el Día que llamamos Jueves de la Ascensión, Jesús llamó a sus discípulos en un Monte en Galilea cerca de Jerusalem y les encomendó: “vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estaré con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo” (Mateo, 28: 19-20).

Desde esa primera Pentecostés, la Iglesia ha llamado a todo el mundo: “Conviértanse y háganse bautizar cada uno de ustedes en el Nombre de Jesucristo, para que sus pecados sean perdonados. Y Dios les dará el Espíritu Santo” (Hechos 2:38). El sacramento del Bautismo nos invita a una jornada de Fe, como discípulos de Jesús, el Cristo.

Nos llama a una vida en el Espíritu. Es el comienzo de nuestra iniciación al Misterio de Cristo. El Bautismo es un Sacramento de Iniciación, la fuente de nuestra nueva vida en Cristo, de quien mana toda vida Cristiana.

Las aguas del Bautizo nos libran del poder de las tinieblas y Cristo nos da la fuerza. En las aguas del Bautismo morimos al pecado, somos sepultados y resucitados a una nueva vida como hijos de Dios.

¿QUÉ SIGNIFICA ESTO?

Para nosotros, el Bautismo es el signo de nuestra unidad con la comunidad de Cristo, y el testimonio de nuestro deseo de formar parte de los discípulos de Cristo. El compromiso bautismal significa participar en el Misterio Pascual, es decir, en la muerte y resurrección de Jesús. Por medio del Bautismo nos convertimos en una nueva creación, en un pueblo santo y un sacerdocio real, compartiendo en la vida de Dios. Sobre todo, el Bautismo es un sacramento de fe y de

compromiso por el cual respondemos al Evangelio de Jesús, el Cristo, y entramos en una alianza santa con Dios, en Jesús, por medio de Su Iglesia nos convertimos en el pueblo de Dios y nos incorporamos al Cuerpo de Dios.

Los adultos y los niños en edad catequética toman esta decisión por sí mismos; los padres deciden por los infantes.

ELECCIÓN DEL BAUTISMO PARA LOS HIJOS.

Cuando considere bautizar a un(a) hijo(a) debe reflexionar sobre lo que le está pidiendo a la Iglesia de Dios y también debe reflexionar sobre su propio bautizo.

- ¿Qué ha significado en su vida el ser un miembro del Cuerpo de Cristo?
- ¿Cómo vive usted. en la actualidad su compromiso bautismal en lo que se refiere a amar y servir a Dios y a su prójimo?
- ¿Está dispuesto a ser un padre/madre cristiano(a), para entrenar a su hijo(a) a practicar la fe, enseñándole a cumplir con los mandamientos de Dios?

A veces los padres piden que se bautice a sus hijos por temor, temor de Dios, temor de los abuelos, temor de lo que dirán la familia o las amistades.

A veces los padres piden que se bautice a sus hijos por superstición; creen que si no bautizan al niño, algo malo le pasará al bebé o que Dios los castigará a ellos

A veces los padres piden que se bautice a sus hijos porque su herencia cultural les dice que éso es lo que tienen que hacer. Los niños se bautizan y luego se hace una fiesta en su honor.

Cuando uno está motivado por el miedo, la superstición o la herencia cultural, el bautizar al niño pudiera ser una hipocresía.

El Bautismo no cambia a Dios. Dios nos amará, a nosotros y al niño, tanto si celebramos

el Bautismo, como si no. Pero un Bautizo que se celebra concienzudamente, tras reflexión, nos cambiará a nosotros, y al niño bautizado.

Por lo tanto, cuando escogemos bautizar a nuestros hijos debe de ser porque comprendemos lo que el Bautismo significa y tenemos la firme intención de vivir una vida cristiana, de manera que nuestro hijo o hija pueda crecer en justicia y en amor y pueda conocer a Jesucristo Nuestro Señor.

Cuando traiga a su hijo/a a la Iglesia para bautizarlo, su comunidad parroquial querrá asegurarse de que usted en un miembro de fe:

- que comparte el culto regularmente con ellos
- que acepta las enseñanzas del Credo que profesamos
- que está comprometido a una manera de vivir influenciada por Nuestro Señor Jesucristo, una manera de vivir que da mucha importancia a la oración y al servicio de los demás

ELECCIÓN DEL LOS PADRINOS Y MADRINAS

Los padrinos son nuestros compañeros en nuestro camino de fe desde las aguas de la fuente bautismal hasta la plenitud de vida en Jesucristo.

Al escoger padrinos para su niño deben considerar que sean miembros plenamente iniciados de la Iglesia Católica y que tengan por lo menos 16 años. Una persona plenamente iniciada es aquella que ha recibido los sacramentos del Bautismo, la Comunión y la Confirmación y que continúa dando testimonio de la fe en su vida, tanto en las pequeñas cosas, como en las grandes. Debe de ser alguien que sepa que ser católico tiene que ver con la oración, con la justicia hacia los pobres, con la bondad para los amigos y los extranjeros y debe de ser un miembro activo de la comunidad de fe. Los padres no pueden ser padrinos de sus hijos.

